

J. A. Vaca de Osma: LOS CATALANES EN LA HISTORIA DE ESPAÑA (*)

Es éste un libro poco extenso, de 275 páginas, que resulta ameno y se lee rápido. Sale a la luz en una época en que las discusiones políticas, entre políticos y en la calle, apasionadas muchas veces, invocan razones históricas e interpretaciones del pasado con frecuencia tópicas y no contrastadas. Estas 275 páginas vienen a centrar algunos conceptos, cosa siempre conveniente. Y aunque el autor afirma no pretender ser imparcial, el emitir sus comentarios, los hechos que narra son históricamente contrastados, y las deducciones que aventura totalmente lógicas. Quiero resaltar que en pocos libros, textos o artículos he tenido oportunidad de leer la narración de los hechos de nuestra historia más reciente con menos apasionamiento y más visos de objetividad.

No es este un libro de historia de España, ni tampoco de historia de Cataluña, ni un compendio de la cultura y la lengua propias de Cataluña, pero tiene algo de todo ello. Habla de los hechos en que la historia particular de Cataluña influyó, muchas veces decisivamente, en la historia de España, y de los hechos de la historia de España que marcaron la historia de Cataluña. Habla de sus protagonistas y de sus actuaciones; habla de la lengua (tan querida por los catalanes), la economía, el comercio de Cataluña y de España... No es un libro de historia, pero habla de la historia, y se comprende mejor si al leerlo se tienen nociones previas tanto de la historia de España y de Cataluña como de su geografía.

Y al discurrir las páginas se nos revela algo ya sabido, pero tal vez no advertido. Y es que de forma a veces más clara, a veces más escondida, Cataluña, su personalidad, su buen sentido, fue determinante en los hechos de la Corona de Aragón primero, y en los hechos de la Corona Española después. Y cuando se ha impuesto la política del pacto y del buen sentido ("seny") y Cataluña ha estado bien gobernada, como parte integrante y avanzada de España, todo el país ha marchado hacia delante por

(*) Editorial Biblioteca Nueva, 1996.

vías de progreso y armonía. Y hechos tan relevantes en la historia de España como la guerra de Sucesión, las guerras carlistas o la cruzada del 36-39, que tuvieron particular relevancia en tierras catalanas —y que sectores del nacionalismo catalanista interpretan con criterios secesionistas—, no tenían más finalidad que influir en la política nacional que se decidía en Madrid. Cataluña es y ha sido siempre una región muy española que no ha querido renunciar nunca, pese a ser región periférica, a marcar su pauta en el devenir global de la historia patria.

Hay una cosa que quisiera destacar. Cuando en Cataluña oyes a los políticos por televisión, escuchas ciertos comentarios de ciertos periodistas, o ves ciertos programas que se titulan “culturales”, aunque no se dice claramente se da a entender de forma implícita que las historias de Cataluña y de España han seguido cursos paralelos, pero independientes, salvo excepciones. Y ese sentido de la historia, por repetido, acaba infiltrándose en el ánimo hasta insinuar que nada tiene en común un catalán con un castellano, andaluz, gallego o manchego, salvo el estar gobernado por los mismos señores y pertenecer administrativamente a un mismo Estado. Y en ese ambiente uno acaba con la impresión de que hechos tan relevantes como, por ejemplo, la Reconquista, o la influencia española en América, por citar algo, no tienen nada que ver con los catalanes, porque forma parte no de la historia de Cataluña (según ciertos sectores la “Nació Catalana”), sino de la España (según esos mismos sectores “Estado Español”). Esta impresión se desvanece saludablemente con la lectura de este libro, al devolvernos a los catalanes el sentido hispánico de nuestra historia.

Y señalar también que este libro descubre al lector curioso anécdotas divertidas, como hacer notar que la peseta la creó el Archiduque Carlos en Barcelona durante la guerra de Sucesión, y que el nombre “pesseta” es un término catalán diminutivo de peso.

Como colofón, diré que es un libro de agradable y de fácil lectura, del todo recomendable a los amantes de la historia, a los pelemistas o a los simples curiosos.

PILAR FRIGOLA